

EUSKAL-ERRIA

REVISTA BASCONGADA

EUSKAL-ERRIA

REVISTA BASCONGADA

FUNDADOR

JOSÉ MANTEROLA

DIRECTOR

ANTONIO ARZÁC

COLABORADORES:—Aguirre, Domingo de.—Aizpúrua, Ecequiel de.—Alzola, Pablo de.—Apraiz, Angel.—Aranzadi, Telesforo de.—Arenal, Concepción.—Arnao, Antonio.—Arrese, Emeterio.—Arrese y Beitia, Felipe.—Arteche, el general.—Artiñano y Zuricalday, Arístides de.—Artoia, José.—Artola, Ramón.—Baertel, R. P. Fr. Daniel.—Becerro de Bengoa, Ricardo.—Becquer, Gustavo Adolfo.—Beláustegui, Ignacio.—Beláustegui, Juan José.—Blasco, Eusebio.—Campión, Arturo.—Campoamor, Ramón de.—Colá y Goiti, José.—Díaz de Arcaya, Manuel.—Díaz de Escovar, Narciso.—Díez Gaviño, Faustino.—Echegaray, José Vicente de.—Eleizgaray, Ignacio F.—Gamboa, José.—Guelbenzu, Ramón.—Guerra, Juan Carlos de.—Gorostidi, Manuel.—Herrán, Fermín.—Iraola, Victoriano.—Iturralde y Suit, Juan.—Iturribarría, Francisco de.—Jaizquibel, Luis.—Laffitte, Alfredo.—Landerreche, M.—López Alén, Francisco.—Mena, Juan Cancio.—Monzón y Lardizábal, Vicente de.—Mortara, R. P. Pío María.—Múgica, Serapio.—Olóriz, Hermilio de.—Otaño, Pedro María.—Pérez Rubín, Luis.—Pirala, Antonio.—Sanchez Irure, Cayetano.—Sarasate de Mena, Francisca.—Soraluce, Pedro Manuel de.—Soraluce, Ramón.—Soriano y Barroeta Aldamar, Rodrigo.—Soroa, Marcelino.—Trueba, Antonio de.—Zubiaga, Román.

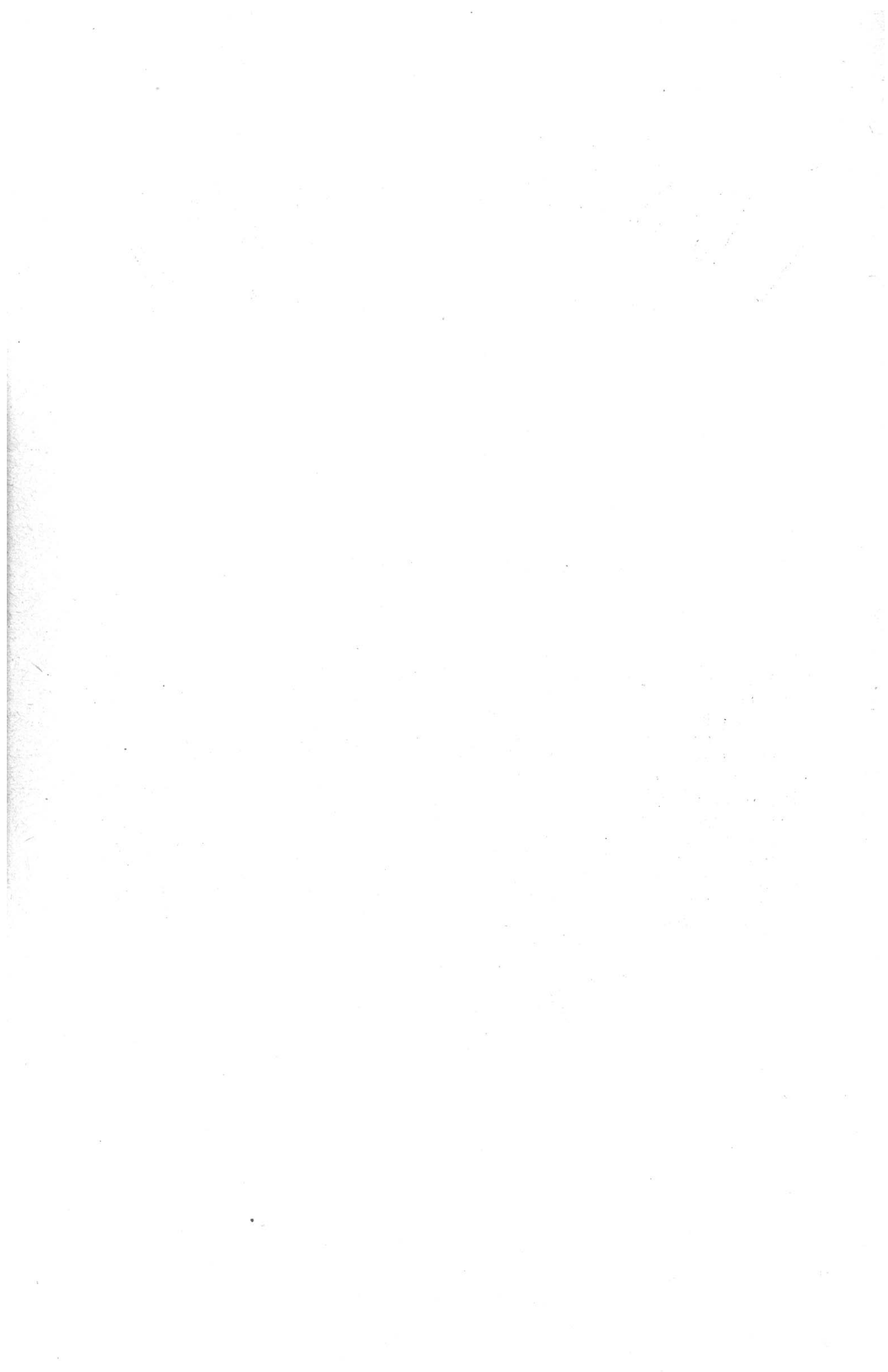
TOMO XLIII

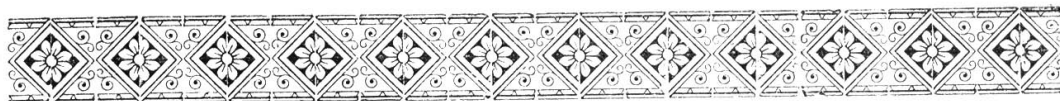
(SEGUNDO SEMESTRE DE 1900)



SAN SEBASTIÁN:

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE J. BAROJA É HIJO,
PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN.





ÍNDICE GENERAL POR ORDEN ALFABÉTICO DE AUTORES.

	Páginas
AGUIRRE, D. Domingo de.—Zumaya, apuntes histórico-descriptivos	278
AIZPÚRUA, D. Ecequiel de.—Una boda en la montaña euskara. Cuadro de costumbres	216
ALZOLA, D. Pablo de.—Exploradores bizcainos	324
APRAIZ, D. Angel.—El zortziko, soneto	191
ARANZADI, D. Telesforo de.—Congreso internacional de estudios bascos en París	446
ARENAL, D. ^a Concepción.—El sóbrio y el glotón, poesía	595
ARNAO, D. Antonio.—Lo más bello, poesía	327
ARRESE, D. Emeterio.—Berdiñ gabeko arrabatalari Pablo Sarasate jaunari, poesía en base. guip.	20
— Ordizia, íd. en íd. íd.	484
ARRESE Y BEITIA, D. Felipe.—Elaiak, poesía en base. bize.	92
— Simón Makilla, fábula en íd. íd.	192
— Andra María Begoñakoari bere Koroñaziñoko egunerako, poesía en íd. íd.	213
— Danok irago bear, íd. en íd. íd.	341
— Danok bizi nai, íd. en íd. íd.	486
— Bi miñ, anécdota en íd. íd.	536
— Jesusi jayotean, poesía en íd. íd.	564
— Itsu argi bat, fábula en íd. íd.	592
ARTECHE, el general.—El 31 de Agosto de 1813 en San Sebastián.	161
ARTÍÑANO Y ZURICALDAY, D. Arístides de.—La Madre de Dios de Begoña. Cuadro religioso, 43, 140 y	219
ARTOLA, D. José.—Euskal-erria, composición en base. guip.	101
— Umezurtza, poesía en íd. íd., señalada con el primer premio en las Fiestas euskaras de Zumaya	266

	Páginas
ARTOLA, D. José.—Gurutze Santu Lezoko-ari, poesía en bac. guipuzcoano, premiada en el certamen celebrado en honor del Santo Cristo de Lezo	358-359
— Brechan, anécdota en íd. íd.	440
— Birjiña Amari kantachoa, poesía en íd. íd.	504
— Kantu «Sueco»-ai antolatutako itz neurtuak, íd. en íd. íd.	567
ARTOLA, D. Ramón.—Gurutze Santu Lezoko-ari, íd. en íd. íd.	342
ARZÁC, D. Antonio.—Euskal-Diputazioai, dístico en íd. íd.	127
— Ama, poesía en íd. íd.	224
— Brindis en el banquete oficial de las Fiestas euskaras de Zumaya	296
— Gabón, recuerdo en verso y basc. guip.	568
— (Gran parte de los artículos que figuran en la sección de. VARIOS	
BAERTEL, R. P. Fr. Daniel.—Sermón en basc. guip., pronunciado en las Fiestas euskaras de Zumaya	281
BECERRO DE BENGOA, D. Ricardo.—Los bascongados y los vicuñas en Potosí.	580
BECQUER, D. Gustavo Adolfo.—A todos los Santos, poesía	438
BELÁUSTEGUI, D. Ignacio.—Antonio de Trueba. Estudio crítico-biográfico	6
— Apuntes necrológicos. D. Justo Artiz	321
— El Santo Cristo de Lezo	360
— La Exposición de Fotografía, Cerámica y Miniaturas, celebrada en San Sebastián en 1900	377
— Zumaya-ko erri eta bere seme gogoangarrien kondaira, monografía en basc. guip., premiada en las Fiestas euskaras de Zumaya, 414 y.	457
BELÁUSTEGUI, D. Juan José.—Sentierak, escena coral bascongada de D. Eduardo Mocoroa.	47
— Nere erri maitea, zortziko de Trabadelo	222
— La Misa de Trueba	534
BLASCO, D. Eusebio.—Sinite paroulos venire adme, poesía	118
CAMPIÓN, D. Arturo.—Celtas, Iberos y Euskaros (<i>continuación</i>), 1, 33, 65, 97, 129, 177, 193, 409, 441, 474, 514 y	586
CAMPOAMOR, D. Ramón de.—Los padres y los hijos.—Los hijos y los padres, sonetos.	407-408
COLÁ Y GOITI, D. José.—El portal de Arriaga (Vitoria), apuntes histórico-descriptivos	113
— La Virgen Blanca, íd. íd. íd. íd.	365
— La «Cuchillería», íd. íd. íd. íd.	489
DÍAZ DE ARCAÑA, D. Manuel.—Apuntes necrológicos. D. Vicente Ruíz Sarralde.	499
— Una nochebuena de antaño	569
DÍAZ DE ESCOVAR, D. Narciso.—En su partida, poesía.	188

	Páginas
DÍAZ DE ESCOVAR, D. Narciso.—La patria, soneto	357
— Íntima, poesía	492
DÍEZ GAVIÑO, D. Faustino.—A la Santísima Virgen de Begoña, íd.	531
ECHEGARAY, D. José Vicente de.—Donostiako gazteak Jesusen ja- yotzari 1833-garren urteko onenzaro gabian, pastorela y coros en basc. guip.	548
— Iru errege gabea, Donostiako, Ilion berriko gazteak 1833- garren urtean, íd. en íd. íd.	585
ELEIZGARAY, D. Ignacio F.—Gurutze Santu Lezoko-ari, himno .	358-359
GAMBOA, D. José.—Zumaya-n, composición en basc. guip. . . .	312
GUEL BENZU, D. Ramón.—Chorichuen naitasuna, poesía en íd. íd. .	89
GUERRA, D. Juan Carlos de.—Ensayo de un Padrón histórico de Guipúzcoa, según el orden de sus familias pobladoras (<i>continuación</i>), 15, 182, 387, 479, 511 y	543
COROSTIDI, D. Manuel.—El enjuiciamiento criminal en sus rela- ciones con el catalán y el bascuence, 252 y.	313
HERRÁN, D. Fermín.—La Historia General del Señorío de Bizca- ya, del Doctor D. Estanislao Jaime de Labayru.	60
IRAOLA, D. Victoriano.—Erreguietako feriya, poesía en basc. gui- puzcoano, premiada (fuera de concurso) en las Fiestas euskaras de Zumaya.	271
— Altobizkarko kantua, poesía en basc. guip.	428
ITURRALDE Y SUIT, D. Juan. — Recuerdo	160
ITURRIBARRÍA, D. Francisco de.—San Miguel de Excelsis, san- tuario nabarro	424
JAIZQUIBEL, D. Luis.—Nuestros pintores. Ignacio Ugarte	565
LAFFITTE, D. Alfredo.—La escuela de Náutica, moción presenta- da al Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad	12
— Crispulo, famoso cazador de jabalíes.	90
— Excursión aguada.	527
LANDERRECHE, M.—Iratiko artzaina, poesía en basc. lab., señala- da con el primer premio en el certamen de Azcain (Fran- cia) celebrado en 1900.	392
LÓPEZ ALÉN, D. Francisco.—Recuerdos y bellezas donostiarras. San Telmo, apuntes y dibujos.	70
— Figuras donostiarras. D. José Manuel de Goicoa, retrato á pluma.	120
— Nuestros pintores. Irureta	405
— Días donostiarras. Santa Catalina.	493
MENA, D. Juan Cancio.—Los milagros de la caridad	80
MONZÓN Y LARDIZÁBAL, D. Vicente de.—La romería de San Mar- cial.	345
— Dicha escondida, poesía.	599
MORTARA, R. P. Pío María.—¡Excelsior!	402

	Páginas
MÚGICA, D. Serapio.—Monografía de Asteasu, 102, 168, 198, 230, 370 y	394
— Las fiestas de Septiembre en Fuenterrabía, dedicatoria	147
— Historia y detalles del alarde.	148
OLÓRIZ, D. Hermilio de.—Introducción á «Ecos de mi patria», poesía	520
OTAÑO, D. Pedro María.—Un recuerdo. «Orfeón Donostiarra»-ri ¡¡Agur!!, poesía en base. guip.	42
— Nere kabiya, íd. en íd. íd.	533
PÉREZ RUBÍN, D. Luis.—Curiosidades históricas. Un prisionero de Estado	554
PIRALA, D. Antonio.—El ilustre marino donostiarra, D. José Manuel de Goicca	121
SANCHEZ IRURE, D. Cayetano.—Aiton bat eta ni, poesía en bascuence guip., señalada con accesit en las Fiestas euskarras de Zumaya	268
SARASATE DE MENA, D. ^a Francisca.—La mujer bascongada	21
SORALUCE, D. Pedro Manuel de.—Déroulède en Guernica.	50
— La Inclita Orden militar del Temple en Guipúzcoa, 537 y	575
SORALUCE, D. Ramón.—Noticias bibliográficas y literarias. «Tipos del natural» por D. Félix Ortiz y San Pelayo	250
SORIANO Y BARROETA-ALDAMAR, D. Rodrigo.—Para los pintores. El modernismo	549
SOROA, D. Marcelino.—Lasaitasuna, epígrama en base. guip.	32
TRUEBA, D. Antonio de.—La romería, poesía	83
ZUBIAGA, D. Román.—Apuntes necrológicos. El P. Fr. Eustoquio de Uriarte	375
VARIOS.—Las colonias escolares en Bilbao, 18 y	46
— Aingerua eta aurra, poesía en base. bajo nabarro	23
— Sociedad Bascongada de Amigos del País. Exposición de Fotografía, Cerámica artística y Miniaturas. Actas, 25, 110 y 467	
— Inauguración.	111
— Visitas.	112
— Visita de los reyes de España	134
— Catálogo	135
— Certamen poético-musical en honor del Santo Cristo de Lezo. Fallo del Jurado musical	27
— Iluminación del litoral bascongado, por D. A. M.	28
— Curiosidades bascongadas. Un baile original, propio de Lequeitio	31
— Sigilografía. Medalla conmemorativa, acuñada por las Provincias Bascongadas con motivo del casamiento de Fernando VII el año 1819, facsímile y apuntes	58

	Páginas
VARIOS.—Curiosidades bascongadas. Sigilografía. Sello antiguo de Asteasu, facsímile y apuntes	59
— Medalla conmemorativa del derribo de las murallas de San Sebastián, íd. íd. íd.	59
— Ensayo de una guía para Guipúzcoa, por Un donostiarra, (<i>continuación</i>), 38 y	225
— Noticias bibliográficas y literarias. «Noticia histórica de la villa de Zumarraga con la biografía de sus hijos ilustres», por D. Ignacio Beláustegui	79
— «San Sebastián en el siglo XIX», por D. Angel Pirala.	80
— «Chiplis chaplas», por Un chimbo.	119
— «Nuevo Diccionario basco-francés-español», por J. B. Darriarrère	139
— «Las minas de hierro de la provincia de Bizcaya», por D. Julio de Lazúrtegui.	186
— «Confesioco eta Comunioco Sacramentuen gañean Eracutaldiac», por D. Juan Bautista de Aguirre	326
— «Ama Euskeriaren liburu kantaria», por D. Felipe Arrese y Beitia	368
— «Amorioa eta interesa», por D. Elías Gorostidi.	369
— «Peregrinación á Santiago de Compostela, calles y caminos romanos y establecimientos hospitalarios en el país basco», por Mr. l'abbé Haristoy	465
— «Ecos de mi patria», por D. Hermilio de Olóriz.	520
— «María del Puy», por D. Gregorio Iribas	521
— Obsequios póstumos á Dugiols.	85
— Chaleco salvavidas	86
— De enseñanza. La Universidad de Oñate	87
— Escuela normal de maestras de Guipúzcoa	88
— El derecho Foral en la Universidad de Oñate	401
— Apuntes necrológicos. D. Bonifacio de Echeverría y Aguirre.	93
— D. Justo Artiz.	321
— El P. Fr. Eustoquio de Uriarte	375
— D. José González de Heredia.	497
— D. Vicente Ruíz Sarralde	499
— El Portal de Arriaga (Vitoria), fotografado y apuntes histórico-descriptivos	113
— Concurso musical en honor de Nuestra Señora de Begoña. Resultado.	117
— La Madre de Dios de Begoña. Su Coronación Canónica.	238
— Las Diputaciones hermanas en Bilbao y Guernica	122-124

	Páginas
VARIOS.—Obreros á París	128
— Basco-nabarroos ilustres. El marqués del Vadillo, retrato y apuntes biográficos	136-137
— Las fiestas de Septiembre en Fuenterrabía. El alarde, fotograbado	146
— Historia y detalles del alarde	148
— Un explorador basco. Enrique Ibarreta	176
— Proyecto de Exposición hispano-americana en Bilbao para 1903, 189, 522 y	596
— Ante el Arbol de Guernica. Pensamientos de los señores Silvela, Villaverde, Labra y Gamazo	190
— ¡31 de Agosto de 1813! Relación de un testigo ocular, 207 y	430
— Concierto del Orfeón Donostiarra.	256
— Fiestas euskaras de Zumaya. Reseña	257
— Zumaya-ko Euskal-féstak. Euskal-itz-jostaldien egintza: acta del certamen literario-musical	265
— Índice de los trabajos literarios y musicales presentados á los certámenes de 1900 celebrados en Zumaya	275-276
— Zumaya. Vista de la villa, (fotograbado)	277
— Brindis de los señores Machimbarrena, Alcalde y Pavía, 296 y.	299
— Relación de animales, aves y especies, presentados al concurso de Zumaya, con expresión del número de entrada, nombre, vecindad y domicilio del expositor y premios señalados por el Jurado	302-309
— Los Concursos provinciales de Agricultura y Ganadería. Cuadro comparativo de los habidos y orden en que deben celebrarse los siguientes.	310
— Curiosidades históricas. Un documento del año 1292.	311
— Un vrai basque. Le magistrat Mr. Petit	318
— D. Justo Artiz. (Retrato)	320
— Instituto provincial de Guipúzcoa. El nuevo edificio. Fotograbado y descripción.	328
— Inauguración y discursos de los señores Balbás, Machiandiarena y Dato, 329, 331 y	339
— D. Rufino Machiandiarena. (Retrato).	330
— Basco-nabarroos ilustres. Echandía	340
— El Círculo Minero de Bilbao recompensado con el <i>gran premio</i> en la Exposición de París de 1900.	343
— Las pruebas de ganado vacuno. Plausible circular.	344
— La Virgen Blanca. Imagen del pórtico del templo (Vitoria). Fotograbado y apuntes histórico-descriptivos	364-365

	Páginas
VARIOS. —Intereses agrícolas. El cultivo de la remolacha y la producción agrícola en general, por Un cultivador	399
— Félix Ortíz y San Pelayo	466
— Los miñones de Álaba	470
— Observatorio bascongado	485
— Un certamen notable.	487
— Palacio de Bendaña (Vitoria). Fotograbado	488
— En honor de Santa Cecilia.	500
— José María Usandizaga y Soraluze	501
— Un cuadro de Lecuona	502
— Sanatorios para tuberculosos	503
— Proposición presentada por la Comisión provincial á la Excma. Diputación de Guipúzcoa y aprobada por ésta en sesión de 14 de Noviembre de 1900	505
— En favor de los marinos. Carta del Sr. Párroco de Zumaya.	524
— Carta del Sr. Presidente de la Excma. Diputación provincial de Bizcaya al Sr. Párroco de Zumaya.	526
— Para terminar	527
— Una anécdota de Eslava	530
— Caja de Ahorros provincial. Circular	532
— Arbi eta lasto. Instrucción agrícola en base. lab.	553
— Euskaros ilustres. El P. Francisco Bilbao Elorriaga.	560
— Fiesta euskara del día de Santo Tomás	593
— En favor de los marinos	599
— Ferrocarril de la Costa, inauguración de la línea de San Sebastián á Bilbao.	600





CELTAS, IBEROS Y EUSKAROS

(CONTINUACIÓN)

Son muy numerosos en el baskuenze los ejemplos de partículas compuestas. En el orden radical, *en* se conexas con *na*, *no*; *r* con *ra*, *ro*; *ko*, *cou* *ka*, *ki*. Pues bien, el egipcio se vale de *en* para el genitivo y dativo, (*ent*, con afijo, tema pronominal): *em ab-u en enti-u am-u* «nei cuori di (*en*) quelli-che (son) morti». *E* con *er*, (variante *au*, copto *e*, baskuenze *i*) expresa el dativo, la idea de «a», «per». Finalmente, el egipcio *xe-r*, *xe*, copto *xa*, *ha*, equivalen á «verso, contro, a». La congruencia es más evidente si observamos que la misma oscilación de significado, por la cual *en*, *er*, *xer* egipcios, expresan, también, «da», es decir, el alejamiento, ocurre, igualmente, en el *ko* basko, significante «da, dacche»: *Abram Egipton sartu zan-e-ko* (desde que Adam entró en Egipto) «dacché fu entrato Abramo in Egitto»; y el basko *r* poseerá, igualmente, ese valor en *r-ik* «in

mezzo di mezzo»,¹ egipcio *er-ak* «in mezzo». El copto nos presenta *n̄* y *n̄te*, como el egipcio. Limpidísima es la correspondencia del basco *i*, *ri* datival, con el copto *e* y el egipcio *er* ó *ra*. También el baskuenze mantiene la partícula *ra* «verso, a» y *ro* en las formas adverbiales, de suerte que nos favorece la equipolencia baska: *ri*, *ra*, *ro*=*ki*, *ka*, *ko*. Y análogamente á lo que vimos pertinente á *en* y *ren*, notemos ahora que *i* sigue á las consonantes y *ri* á las vocales: *lagun-i*, *emazte-a-ri* (al compañero, á la mujer) «á compagno, alla donna». Son dignas de notarse las formas suletinas plurales del patrón de: *chori-er* (á los pájaros) «agli uccelli», en los cuales, después del índice *e* del plural, permanece la *r* de *ri*. El copto expresa la relación datival con la partícula *na*, unida á los afijos pronominales.

El baskuenze expresa relaciones de pronombres y personas por medio de una sílaba intercalada, *ta*, *ga*, que recuerda á los sustantivos pronominales egipcios *ro* «bocca», *her* «faccia», *ka* «personas» etc. y los equivalentes coptos *ro*, *hra*, *tot* («mano»), etc. Por ejemplo: *er mat'et-t* (egipcio) «per vedere il corpo tuo, per vederti», *e-tot-f* (copto) «á sue mani, á lui», etc. El basco *ta*, *ga* (*ka*) podría significar «persona, cosa», relacionándose con el egipcio *ka*, *xa*, y otros; con esa partícula se obtienen las formas de los sufijos personales: *ta-z* y *ga-z*, *ga-n* y *ta-n* (locativo), *ga-na* («verso, á»), *ga-tik* y *ga-n-dik*, de *rik*, etc.

El índice basco del locativo *n*, *an* (*en*) repite en forma baska, es decir, con *n* en vez de *m*, el egipcio *am*, *em*=«in»: *zeru-an* (en el cielo) «in cielo», egipcio *em-tu* «nel monte», copto *m-peí-ma* «in questo luogo». El sufijo basco *ra*, *na* «á, verso», é igualmente *ka*, se engarzan con los elementos ya acotados.² Los amplía *t* en *ra-t*, *na-t*; idéntico, por la forma, es *za-t*, de *za*, *tza*, *z*.

(1) Este es el sufijo, por mí llamado, separativo ó de procedencia material. A mi juicio, es una alteración fonética de *tik-dik*. Combinado con el sufijo de plural *eta*, especialmente, viene á adquirir una significación que se compagina con la que le señala Giacomino en el texto: *heldu dira hiru gauz-eta-rik* «proceden de tres cosas» (proceden del medio, de entre tres cosas).

(2) El sufijo *na*, aislado, tiene significación distributiva, con los numerales: *bostna* «á cada cinco». Forma parte del directivo personal *gana*, *Martingana* «á Martin». Pero como *gana* «á», está íntimamente unido al locativo personal *gan*: *Martingan* «en Martín», donde figura el índice común del locativo *n* (*ga-n*), no parece plausible la división de *gana* en *ga-na*, sino en *ga-n-a*. Mas aunque *na* no significase «á verso», y se hu-

El valor fundamental del sufijo *z*, *za* (*tza-t*) será el de «a presso, da»: *zaldi-z* (a caballo) «á cavallo» (igual á *zaldi-ka*; *beso-z beso* (brazo á brazo) «braccio á braccio», *ni-ta-z* (de mí, conmigo, por mi mediación) «per mezzo mio». El significado instrumental florece por el desarrollo de la idea de compañía. Sirve, además, el sufijo *z* para formar derivados, solo ó acompañado de *ki*.

Sobre *za*, *tza* usado en alguna derivación adverbial ya registrada, se funda *za-t* ó *tza-t* (para): *otsein-a-ren-tza-t* (para el criado) «per il fagmilio». La forma del genitivo, donde frecuentemente figura el nombre determinado, hace creer que *za-t* oculta un tema nominal ofuscado, como en las partículas coptas *e-te-n* «á, á mano di», (*t-en*), *hi-t-en* «per», sin que todavía parezca plausible proclamar la plena correspondencia entre *za-t* y el tema copto *taat*, no representado en baskuenze por ningún vocablo suelto.

Cierto antiguo tema nominal escogido por el baskuenze para la función de partícula, es el que forma parte de la partícula egipcia *er-ak* «in mezzo, tra», ó sea *ak*, conservado por el baskuenze en el sufijo *ik* y *r-ik*, de donde procede, con mutación legítima, la variante *tik*, *dik*. Va precedido del nombre pronominal ó personal *ga-n* en *ga-n-dik*, ó *ga-tik*, en lugar de *gan-rik*. En casos dados la dental provendrá, tal vez, de la asimilación con la dental precedente, como en el plural *gizon-eta-tik*, que alterna con *eta-rik*. La significación del sufijo basko es «in mezzo, tra» y también «di mezzo, da», expresando, por tanto, ó los partitivos ó el movimiento de lugar: *ogi-rik* «di (del) pane»; *Euskaldun-ik* «di, dei Baschi»; *lokhartu-rik* (desde el dormir: habiendo dormido), «tre il dormire, dormendo»; *Euskaldun-ik geyenak* (los más de los Baskongados) «i piu tra i Baschi»; *Bayona-rik* (de Bayona) «da Bajona». Mediante este sufijo se obtiene *ga-tik*, ó *gai-tik* (*ga*, *gai* «cosa, materia», comparese con el copto *nka*, *rai*) equivalente al latino *de causa* «per cagione». ¹ El basko *ek*, *k*, índice del agente nos relaciona con el egipcio *ak*.

biera de reservar ésta significación al *a* final de *ga-n-a*, no por eso dejará de ser sumamente interesante la hipótesis de Giacomino acerca del origen de *ga*, *ka*, hasta la fecha, completamente enigmático.

(1) El sufijo *ik* denominado por mí, á falta de otra mejor calificación, interrogativo-negativo, desempeña varias funciones; véase mi *Gramática*, págs. 221-222). Aglutinado á las palabras terminadas en vocal, reviste la forma de *r-ik*. Esta *r* ¿es orgánica ó eufónica? En el primer caso *r-ik*

El basko *kin* concuerda con el copto *xen* y *hena*, significando todos ellos «con, insieme». El nombre, en la forma casual, precede: *gizon-a-re-kin*; por esto la partícula tuvo, en algún tiempo, el valor de nombre; compárese el egipcio *xen* «l'interno». El baskuenze *gabe*, *gabe-z* «sin», es verdadero nombre; equivale á *ga-be* «mancanza», lleva el sufijo de *lur-pe*, *ilhum-pe*, etc.; compárese con el egipcio *ga*, *ga-t* «mancanza».¹

Los temas que el egipcio posee con funciones de pronombres demostrativos independientes, á saber, *pa*, *ta*, existen también, en

pertenecerá al grupo del sufijo separativo-material: *tik*, *dik*, *ti*, *di*, *rik*. Mas aunque no fuese independiente por su origen el *rik* sinónimo de *tik*, *dik*, del *rik* que substituye á *ik* tras de vocal (el cual, á su vez, habría de ser considerado como la última degradación fonética de dicho *tik*), difieren, hoy, radicalmente el *ik-rik*, de una parte, y el *rik-dik-tik* de la otra. Esta diferencia, el señor Giacomino, influido por Mr. Van Eys, acaso no la ha tomado en cuenta al traducir algunos de los ejemplos del texto. Si *ogi-rik* significa, realmente, «di (del) pane» (cosa imposible de averiguar por tratarse de una palabra que no forma frase), entiéndase que es variante dialectal de *ogi-tik*. En el ejemplo *Euskaldun-ik* es más notoria la incorrección de la traducción italiana: «dei Baschi», con un sentido que no es el del genitivo plural, se habría de decir correctamente en baskuenze *Euskaldun-eta-tik* ó *Euskaldun-eta-rik*, con variación dialectal poco feliz.

Las lenguas latinas son las que introducen preposiciones al traducir ciertas frases baskas: *Euskaldun-ik geyenak* no significa estrictamente «los más de los Baskongados» como dice el castellano, ó «i piu tra i Baschi», como el italiano, sino escuetamente «los más Baskos», siendo *Euskaldun-ik* una forma indeterminada, ó infinitiva. Esto se patentiza traduciendo al castellano la frase análoga *eskerrik-asko* «muchas gracias», sin necesidad de decir «muchas de gracias».

En resumen, *ik*, por mí denominado interrogativo-negativo, es *rik* en todos los dialectos cuando el vocablo á que se une termina en vocal. *Rik*, sufijo separativo-material es pura variante dialectal (casi exclusivamente basko-francesa) del *tik*, *dik* común y correcto.

Estos son los hechos actuales, que dejan íntegra la cuestión de origen, pocas veces tan interesante como cuando la examina el señor Giacomino.

(1) *Gabe*, efectivamente, significa «carencia, nada». Si se le pudiera suponer compuesto de *gai* «materia, cosa», habríamos de admitir que *be* ejerció primitivamente la función privativa. Así es que cuando algunas variedades dialectales (entre ellas la borundesa) dice, por ejemplo, *argi-ik-be*, en vez de *argi-rik-gabe* «sin luz», lejos de presentarnos una degradación fonética, estarían adornados con una reminiscencia antiquísima. Pero mientras no se aduzcan vocablos terminados en *be*, *pe*, que indiquen privación ó carencia de la cosa por ellos significada, ésta hipótesis pecará de atrevida. *Ilhunbe*, *ilhunpe* «tinieblas», pudiera, acaso, suministrarnos un vocablo de esa especie, y con él un principio de prueba; *ill(a)* «luna», *une* momento, sitio, coyuntura, ocasión y *be* «sin».

baskuence para las terceras personas de los verbos. Por el contrario, el baskuenze encomienda más especial función pronominal á otros temas que el egipcio, en parte, en las funciones verbales de los auxiliares. Los demostrativos baskos *au*, *on*, *ar*, *or*, *ori*, se aproximan externamente á tres formas de los auxiliares ó cópulas del egipcio. El basko *un*, *on* (éste) «questo» nos encamina al egipcio *un*, *un-en* (bega *un*, *on*?) que, además de ser auxiliar, retiene el valor pronominal de «alcuno, tale», y por la *n* parece afin al relativo *en*. El basko *ar* (aquel) «egli, quello», alternante con la *a* encargada de la función de artículo, nos recuerda al egipcio *ar*, *ari* que desempeña, conjuntamente con *a*, la función de relativo en los nexos del tenor siguiente: *ari-pet* «ció che (é) (del) cielo», *ari-rot-ui* «che (é) (ai) piedi, anello per i piedi», etc., y en la forma *ar* es auxiliar para la tercera persona, sin más afijo. El basko *au*, finalmente, parece reflejar al egipcio *au*, el cual, auxiliar también, se halla tal vez, respecto a *ar*, en la misma relación que la partícula egipcia *au*, respecto á *ar* ó *er* partícula. De *au* puede descender, fácilmente, aquella *o* de tercera persona, con la cual se expresa el régimen directo en el verbo. *Ori* (ese), «quello» se referirá al basko *ar* en la misma medida que el egipcio *ari* á *ar*.¹

ARTURO CAMPIÓN.

(Se continuará)

(1) Téngase presente que el Sr. Giacomino, para estas aproximaciones se sirve del tema de los pronombres baskos, el cual, si nos fijamos en *ar*, *on* y *or* no existen en estado independiente, ó sea, sin sufijo de relación ó casual.

ANTONIO DE TRUEBA

ESTUDIO CRÍTICO-BIOGRÁFICO

(CONCLUSIÓN)

De los *Cuentos de color de rosa* no hay para qué discutir. Ideados en Castilla, hablan de Bizcaya y sabido es que no puede pedirse mejor recomendación para Trueba. *La resurrección del alma* es un cuento de lo mejorcito que ha salido de la pluma del escritor bizcaino. Pinta en él al *indiano* que vuelve de América, pero le pinta de manera tan gráfica, que nadie, si no es Pereda, lo ha hecho mejor. No ménos digno de figurar al lado del anterior es el cuento *Desde la pátria al cielo*, donde se vé retratado de cuerpo entero al mismo Trueba, soñando siempre con su país, no hallando de tejas abajo felicidad en parte alguna, si no era en su provincia. Ya en otra ocasión hemos manifestado que ésta fué la eterna pesadilla de Trueba. Odiaba tanto á toda esa gente que vive en el bullicio de las ciudades y que se hastía y muere de aburrimiento en las pequeñas aldeas, que apenas pierde ripio para anatematizarlos. En «*La vida del campo*» dice á proposito de ésto que él se comprometería á pasar habitualmente el resto de su vida en la soledad de la aldea que tanto espanta á otros, mediante las siguientes gollerías: pan en la artesa, libros en su estante, paz en el corazón, amor en su hogar y amistad en el hogar de sus vecinos, remedando aquellos versos de Góngora:

A mis soledades voy
De mis soledades vengo,

Que para vivir conmigo
Me basta mi pensamiento.

No podrá ciertamente suponersele á Trueba ambicioso ni avaro en sus deseos y aspiraciones, pero era porque no acertaba á pedir más ni mejor. Esto nos recuerda el cuento que refiere un escritor bascongado, que habiéndoseles preguntado á varios muchachos aldeanos sobre qué era lo que ellos deseaban tener para ser felices, fueron contestando unos que dulces, otros que dejar de ir á la escuela y otro tercero dijo que tener bastante *talua y leche* que comer. Llegado el turno al último, le preguntaron ¿y tú qué dices? Qué quereis que diga yo, respondió el rapaz, si ese ha dicho lo mejor?

A Trueba le pasaba lo propio. Verdad es que no ambicionaba otra cosa, porque el amor á su país era para él, el *summum* de la felicidad en esta vida.

Pronto vió cumplidos sus más vivísimos deseos, pues la provincia de Bizcaya llamóle á su seno para que fuera su Cronista y Archivero. Su amigo del alma D. Juan Eugenio Hartzenbusch, luego que escuchó de su boca la resolución que iba á tomar, díjole: «En Madrid, ha conquistado V. ya un gran nombre literario, y está en camino de hacerlo más grande aún; al retirarse á su provincia, estrecha V. voluntariamente los horizontes por donde puede volar su ingenio, y le corta las alas, privándole de estímulos y alientos. Mirando desde aquí su nobilísimo país no tiene *pero*; metido en él tropieza V. con las miserias y pasioncillas con que es forzoso tropezar en todo pueblo relativamente pequeño, por noble que sea el carácter de sus habitantes. Ni será V. para ellos lo que es á esta distancia... ¡su mismo renombre le hará tal vez blanco predilecto de los tiros de cualquier Eróstrato de campanario!» Venía á decirle, en una palabra, aquello que diez y nueve siglos hacía, había dicho Jesucristo en estas concisas pero verdaderas palabras; á saber, que *nemo propheta in patria sua*.

Pero ésta vez no dió oídos á las exhortaciones y consejos de Hartzenbusch que en tan gran estima y aprecio siempre había tenido, y prefirió desatenderle para no dejar desairados á más de tres mil vecinos bizcainos, que le pedían con insistencia. Vino de Madrid á Bizcaya hácia los años de 1864 y tendría entonces unos cuarenta y cinco años, y tan contento se hallaba de su suerte, que frecuentemente se le oía decir que no había hombre más feliz que él, pues tenía un nombre, tenía pan, y además Bizcaya le había llamado á su seno.

No tardaron en conocerse los trabajos de Trueba en el desempeño del nuevo cargo. Verdad era que él nunca se había dedicado á escribir la clase de obras á que por el cargo de Cronista venía obligado á trabajar, mas no por eso dejó de salir muy airoso en la empresa. A los pocos años de estar en su provincia y en medio de otras ocupaciones que le absorbían el tiempo, escribió un *Bosquejo de lo organización social y familiar de Bizcaya* que le valió una distinción muy honrosa en la Exposición de París del 69.

Puede asegurarse que ésta fué la época más dichosa de su vida. Constituido en padre y protector de una pléyade de jóvenes que empezaban á hacer sus primeras armas en el campo de las letras, les dirigía con cariñosas advertencias y consejos, y él por su parte no dejaba un sólo momento de consagrarse al cultivo de las letras. Publicó durante éste periodo de su vida, varios tomos de cuentos, que vinieron á robustecer y afirmar la fama que había dejado en Madrid. De los varios libros publicados en éste periodo, que abarca unos diez años hasta el comienzo de la segunda guerra civil, no diremos cuál sea el mejor: todos son á cuál más interesantes, empezando por las *Narraciones populares* en las que, al igual que en los *Cuentos populares*, de que hemos hablado varió el rumbo seguido hasta entonces en sus producciones. Así mismo las obras tituladas *Cielo con nubecillas*, *Capitulos de un libro*, *El Libro de las montañas* etc., que pertenecen á esta época, están muy bien hechas y son muy dignas de su pluma. No nos detenemos en su exámen, pues pertenecen al mismo género que las que hemos citado ántes y no determinan ninguna tendencia especial, ni por su fondo ni por la forma.

Por estos días, vino á encenderse de nuevo la guerra civil. El carácter de Trueba no se avenía bien con la lucha y de ahí que no figurase en ningun partido político. Creyéronle algunos carlista; otros por el contrario le pasaban por liberal; pero unos y otros se equivocaban; Trueba ántes que todo era fuerista.

Fuése á Madrid y allí estuvo hasta el término de la guerra, sin descansar un sólo momento en su tarea de literato.

En cuanto volvió Alfonso XII y la calma se restableció, aparentemente al menos, un nuevo suceso vino á acibarar sus días; la ley de la abolición de los fueros, decretada por Alfonso XII. Trueba no pudo resistir golpe tan duro y cruel y en admirables versos, maldijo á los autores de aquella ley. La manera de pensar de Trueba respecto

de los gobiernos de la Restauración, está condensada en ésta estrofa:

Detesta Euskaria lo anárquico,
Pero... que echen un responso
A su espíritu monárquico
Que hirió el duodécimo Alfonso.

Si alguna vez dedicó algún recuerdo á Isabel II, más tarde y á partir de la época de la abolición de los fueros, no creemos exagerar la frase, si decimos que *odió* á todos los gobiernos. Refiérese de él que habiendo recibido una carta autógrafa de la reina Doña Isabel, invitándole para que se presentara en palacio á ver sus hijos, Trueba desatendió la invitación y no fué á la mansión de la Soberana. Rasgo es éste que engrandece la figura de Trueba, y que vale más para el bascongado que todos los escritos que publicó en defensa de tan bello ideal, como lo es, el de los fueros bascongados.

Escribió entonces *Los días tristes* que venían á resumir los trabajos hechos por las Diputaciones forales para la defensa de los fueros y en hermosa frase dice, hablando de la ley abolitoria de nuestras seculares libertades, que bajo su peso el pueblo bascongado *se quebró pero no se dobló*.

Quiso Bizcaya premiar los méritos de hombre tan insigne, y en las últimas sesiones celebradas por las Juntas generales de Guernica le nombraron «*Padre de Provincia*» y Trueba agradecido de la distinción que se le hacía escribió: «Para mí, vale esa distinción más que todas las cruces y calvarios y que todos los mimos palatinos posteriores á la proclama de Somorrostro.»

Continuó después prestando buenos servicios á la provincia y á las letras. En *La Ilustración Española y Americana* colaboró casi toda su vida, pero donde más activamente trabajó, publicando curiosos escritos que los bascongados conservan con estima, fué en *El Noticiero Bilbaino*. *La Hoja literaria* que semanalmente publicaba en su tiempo y aún en nuestros días continúa escribiéndose, acogió en sus columnas trabajos de Trueba y él fué quien despertó y animó á la juventud bascongada á coadyuvar al renacimiento de las letras bascongadas, inaugurado bajo tan felices resultados.

Quiso Trueba probar fortuna en la novela y á éste efecto escribió las obras tituladas *Mari-Santa*; *El gaban y la chaqueta*, pero el escritor que en los cuentos y en las demás narraciones cortas no admi-

tía rival, nunca cultivó con éxito la novela. *El gaban y la chaqueta* abunda en digresiones que hacen pesado el relato y en *Mari-Santa* falta la unidad de acción que reclaman las novelas. No es ésta opinión particular nuestra. Un crítico de nuestros días, á quien nadie podrá desecharle por sospechoso y parcial, ha dicho lo propio de Trueba. Pero quien pretenda solazarse en la lectura de cuadros primorosos y delicadamente sentidos y escritos, lea las páginas de *Mari-Santa* y no le pesará de haberlo hecho. Otro tanto ocurre con *El gaban y la chaqueta*. También escribió varias novelas históricas *El Señor Bortedo*, *Las Hijas del Cid*, *El Cid Campeador* y alguna otra que no recordamos.

Igualmente trabajó en los estudios históricos, aunque por ser éste un género de literatura al que se dedicó, pudiérase decir que por compromiso, nunca rayó á la altura de su reputación. Y es que su fama en las letras era tanta que no era tan fácil igualarla en otro género. No obstante, escribió trabajos interesantísimos que han puesto en claro muchos puntos oscuros de la Historia de Bizcaya; y los periódicos de provincias y en especial la notable revista EUSKAL-ERRIA han acogido en sus columnas la mayor parte de los trabajos.

En los últimos tiempos escribió *El arte de hacer versos* como fruto de la experiencia adquirida en largos años de magisterio.

Cerca de los setenta años andaría cuando le sobrevino una grave dolencia que había de llevarle de ésta vida. Durante su enfermedad, continuó escribiendo y revisando algunos de sus trabajos, y cuando ya la enfermedad no le permitía escribir de su propia mano, dictó una breve composición que llamó *Última* y que retrata el alma del poeta.

Dice así:

Dicen que el cisne cuando muere canta
Y hoy tanto de mortal mi dolor tiene
Que acaso es la del cisne mi garganta.
La voluntad de Dios es justa y santa,
¡Hágase en mí, Señor, lo que ella ordene!
¡Hermosa aspiración, digna de los piadosos setimientos de Trueba!(1)

La crítica que en vida del gran escritor, apenas se atrevió á discutir la personalidad de Trueba, después de su muerte, ha esgrimido sus

(1) Murió el día 10 de Marzo de 1889.

armas *in destructionem sui laboris*. ¿Que tiene imperfecciones? No seré yo quien niegue que las tenga; lo raro sería que no las tuviera. Ha escrito Trueba trece libros de cuentos; siete novelas de costumbres; cuatro históricas: obras que tratan de asuntos históricos once; una didáctica; cinco poéticas; y de cuentos y artículos sueltos, sólo Dios sabe los que compuso y publicó. No creo exagerar si digo que pasan de quinientos.

Quisiera yo dar con un autor que habiendo escrito tanto, no se le encontraran defectos. Pero lo que sobre todo ha influido en algunos para atacar las producciones de Trueba ha sido la *moda*. Así es ésta de caprichosa y veleidosa, que hoy pone en candelerio á uno para que el día de mañana le haga bajar de él con más estrépito y ruido. Mas en vano se esfuerzan cuatro críticos descontentadizos en rebajar el mérito de sus obras, porque á Trueba bien le conoce el público sensato é ilustrado y no ha menestar para su defensa de otras armas ni municiones.

El defecto que algún crítico ha achacado á Trueba, es el de la afectación y sensiblería. «*Corazones de hielo*» llama un célebre escritor á quienes así se expresan, y la sentencia no puede estar mejor aplicada. Llámánle otros iluso porque interpretó los sentimientos de una raza que sólo existe en la fantasía de sus admiradores y no quieren conceder á sus delicados cuadros ninguna realidad. Pocas veces la crítica ha estado mas desacertada que en esta ocasión. Pecisamente el carácter distintivo de Trueba es el naturalismo, pero no ese naturalismo que pregonaba la escuela francesa, en cuyas obras como en negro espejo aparecen retratados y reproducidos todos los vicios y desvaríos de una sociedad corrompida.

Nunca he sido aficionado á la literatura francesa porque he comprendido que en nuestro suelo tenemos sobrados modelos en los diversos géneros de literatura sin necesidad de pedir ni mendigarlos fuera. ¿Se busca el naturalismo en las producciones literarias? Pues á qué ir á á otras partes? Ahí le tenemos á Trueba más naturalista que ninguno, naturalista sí, pero nunca liviano ni licencioso. No inventó nada, no hizo otra cosa que copiar lo que desde niño había visto y más tarde estudiado, fué en una palabra el intérprete más fiel que tuvo un pueblo. Véase, pues, cuán equivocados han estado quienes han atribuido ese defecto á las obras de Trueba. No digo yo que alguna vez no exagere la nota sentimental, pero ésto no lo hallo censurable en quien siempre escribía con la cara vuelta hácia el país de sus ilusiones y recuerdos, y

prefiero á Trueba arrancando lágrimas y mostrándonos un corazón todo ternura y alegría que no ese otro falso sentimentalismo mecánico, plaga de la moderna literatura.

IGNACIO DE BELAUSTEGUI, *Pbro.*

Villarreal de Urrechua, Junio 1900.

LA ESCUELA DE NÁUTICA

Ha merecido generales plácemes la moción presentada al Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad en sesión del 3 del corriente, por nuestro distinguido y querido amigo D. Alfredo de Laffitte.

Dice así:

«El concejal que suscribe tiene el honor de someter á la aprobación de V. E. la siguiente proposición:

De todo tiempo ha sido práctica constante, en el Ayuntamiento de San Sebastián, fomentar todo género de estudios beneficiosos para el mayor desarrollo del espíritu de los jovenes de esta cultísima ciudad, procurando V. E. con laudable celo establecer el *summum* de enseñanzas posibles con arreglo á los recursos de que dispone.

Entre estas enseñanzas hay una muy importante que ha constituido página memorable en la historia de nuestro pueblo desde los remotos tiempos de Felipe II hasta nuesttos días, y es la existencia de una cátedra de Cosmografía que más tarde se amplió con la creación de una escuela de comercio.

Desgraciadamente hace algunos años que hubo que suprimirla por la escasa afluencia de alumnos á la misma, y separando una porción de causas fundadísimas que sería prolijo enumerar para la demostración de los escasos resultados que dió la implantación de la mencionada escuela, conviene tener en cuenta la diferencia de épocas.

Entonces la población apenas llegaba á los veinte mil habitantes y su decadente comercio marítimo debido principalmente á la apertura del ferrocarril del Norte y á la guerra civil que le sucedió años después,

no era el mayor aliciente para que la juventud se dedicara á la carrera de Náutica que tampoco ofrecía el porvenir que hoy presenta.

San Sebastián ha duplicado la cifra de su vecindario desde aquella fecha y el tráfico marítimo comienza á adquirir considerable desarrollo.

En la costa cantábrica principalmente y en toda España, se extiende de día en día la navegación.

Demuéstralo el que pueblo de tan corto vecindario como Lequeitio sostenga hace muchos años una escuela de Náutica á la que asisten varios jóvenes de San Sebastián, y Bermeo trate de crear otra á pesar de existir una muy importante en Bilbao.

Con datos fidedignos podemos consignar que hay en Guipúzcoa un promedio de ocho á diez jóvenes que anualmente estudian la carrera de Piloto, cuyo número aumentaría si los que se dedican á ella obtuviesen facilidades para estudiarla sin necesidad de salir de su casa.

En opinión del que suscribe sería conveniente que V. E. se adelantase á las villas citadas restableciendo la antigua escuela de Náutica en beneficio de los muchísimos jóvenes que hoy se ven privados de cursar esta enseñanza por no tener recursos para ausentarse.

Y este restablecimiento implicaría escaso sacrificio para V. E.

En efecto, la carrera de Náutica comprende las siguientes asignaturas.

1.º Geografía; 2.º Aritmética y Álgebra; 3.º Geometría y Trigonometría; 4.º Física; 5.º Dibujo lineal y de cartas marítimas, y 6.º Cosmografía, Maniobras y Pilotaje.

Esta sexta asignatura es la única cuya creación se propone porque las demás, como comunes á Náutica y 2.ª enseñanza, pueden cursarse en el Instituto.

No hace falta más que un solo profesor y una sola asignatura cual se halla establecido en Gijón y como anteriormente se estableció aquí y esta enseñanza debe agregarse al Instituto, como estudio de aplicación.

El gasto queda reducido al sueldo que V. E. fijará al profesor encargado de la cátedra de Cosmografía y á la adquisición de algún material moderno, completándolo con el antiguo que existe de la suprimida escuela de Náutica y comercio.

La conveniencia de lo que se propone no se escapará á la clara penetración de V. E., que ha de tener presente que nuestra hermana

Bizcaya sostiene cuatro escuelas de esta enseñanza nutridas con bastantes alumnos guipuzcoanos.

Por las inolvidables tradiciones marítimas de este puerto que conviene á todo trance conservar, por las ventajas que ha de reportar á los jóvenes que deseen estudiar esta carrera, sin dispendios, ni separarse de sus familias, y por el insignificante sacrificio que supone á V. E. la instalación de esta enseñanza, el concejal que suscribe propone al Excmo. Ayuntamiento el restablecimiento de la suprimida escuela de Náutica, en la forma económica que queda expresada.»

El señor Laffitte apoyó en breves frases la moción que antecede, la cual fué tomada en consideración, pasando á estudio de la comisión de Fomento.

En esta capital, donde por sus condiciones especiales son muchos los hijos del pueblo que se dedican á las rudas faenas marinas, la idea del señor Laffitte es felicísima y digna de entusiasta aplauso.

No dudamos que la ilustrada comisión de Fomento estudiará tan loable proyecto con verdadero cariño, teniendo en cuenta, entre otros datos favorables, que el año 1830 la escuela de Náutica que existía en San Sebastián creó unas cuantas becas para los asilados de la Santa Casa de Beneficencia, que luego resultaron excelentes pilotos en la navegación.

Auguramos el mejor éxito á la oportuna proposición del señor Laffitte, á quien sinceramente felicitamos por su iniciativa.



ENSAYO DE UN PADRÓN HISTÓRICO DE GUIPÚZCOA

según el orden de sus familias pobladoras

(CONTINUACIÓN)

XIV

Don Pedro Velez de Guebara

Confúndenle algunos con su padre, á causa de la identidad de nombre y de la corta duración de la vida de aquel, pues hemos visto que heredó en 1406 y era ya finado en 1419. Nació este don Pedro Velez en 1416 y aparece confirmando diez privilegios del rey don Juan II en los años 1431 y 1432. Durante su memoria se rebelaron los lenizanos, acaudillados por Estibaliz de Galarza, en 1423, negándose al reconocimiento de sus derechos señoriales; pero fué contra ellos Fernán Pérez de Ayala, abuelo de don Pedro, quemó muchas casas del valle, lo robó, taló y sometió á su omnímoda obediencia y dominación.

Esto no obstante, en Agosto de 1426 los oñacinos de Mondragón, guiados por Lópe Ochoa de Oro, fueron sobre su casa fuerte y torre de Zalguibar, que era de pleito homenaje y radicaba no lejos de la villa, y la combatieron lanzando muchas piedras y lanzas y saetas con truenos y lombardas, hasta tanto que por fuerza de armas la tomaron, apoderándose de las lombardas, ballestas, truenos, paveses, lanzas y otras muchas armas y cosas que en la torre habia; pusieron fuego á la madera de ella y acabaron derribando la torre por el suelo. No desaprovechó el entonces niño

don Pedro la lección de los oñacinos, pues cuando ya hombre regía sus huestes, se presentó al frente de 2.500 guerreros sobre Mondragón en Junio de 1448 y, no pudiendo tomar la villa tras porfiada lucha, determinó quemarla, como lo verificó, de manera que solamente se salvaron dos casas de las destructoras llamas.

Murió sin hijos legítimos en Rodillana el año 1455, sucediéndole su hermano

Don Iñigo de Guebara

Tomó también parte en las luchas de los bandos, siendo por ello comprendido en la sentencia que fulminó Enrique IV contra los Parientes Mayores en 1457, en la que le desterró á Ximena por dos años. Fué Adelantado mayor de León; más tarde Cardenal de la Santa Iglesia Romana. Obtuvo el título de Conde de Oñate, por merced del mismo Enrique IV en 1469, cuya gracia le confirmaron los Reyes Católicos en cédula de 18 de Septiembre de 1481.

En este tiempo construyó don Iñigo sobre el viejo torreón de Guebara el magnífico castillo, que fué ornamento y gloria de la tierra alabesa hasta su triste destrucción en nuestro siglo.

El rey don Carlos II concedió á esta casa la Grandeza de España de primera clase en 24 de Octubre de 1684. Extinguida su varonía directa en 10 de Marzo de 1725, á la muerte sin posteridad del décimo Conde de Oñate don Diego Gaspar Velez Ladrón de Guebara, Marqués de Guebara, Conde de Campo-Real y Villamediana, correo mayor de España, señor de Salinillas y de la casa de Orbea, entró el Condado de Oñate en la familia de Guzmán por el casamiento de su única hermana doña Melchora Velez Ladrón de Guebara con don Sebastián de Guzmán y Spínola, marqués de Montealegre y de Quintana del Marco, Conde de Castro-nuevo.

Raro será el libro de historia de España en que no suene el apellido Guebara. Escrito ya el artículo precedente, vemos la obra que don Angel del Arco acaba de publicar sobre la conquista de Granada intitulándola «Glorias de la nobleza española». Dice así en su página 302: «El ilustre apellido de Velez de Guebara dió á la guerra de Granada dos campeones aguerridos: don Víctor y don

Pedro Velez de Guebara, padre é hijo (hijo y nieto respective del primer conde don Iñigo) los que al frente de una poderosa mesnada de sus señoríos, realizaron brillantes empresas de las que las crónicas hacen el merecido elogio. Ambos caballeros vinieron á la conquista de Málaga y después á la de Baza, ante cuyos muros sucumbió, cubierto de gloria, don Víctor Velez de Guebara, cuya pérdida no fué obstáculo para que su hijo don Pedro prosiguiese la guerra, ganoso de cobrar á los moros aquel inmenso desastre». Asistió, pues, á la rendición de la ciudad de la Alhambra en 1492. Casó con doña Mencía de Velasco, hija del Condestable don Iñigo Fernandez de Velasco, y tuvo por hijos á don Ladrón Velez de Guebara, tercer Conde de Oñate, don Pedro, que murió de un astillazo de lanza, justando en la casa de la reina, don Francisco, don Carlos, don Juan y doña Beatriz. Contrajo luego segundas nupcias con una dama cuyo nombre no consta, y tuvo en ella á don Pedro Velez de Guebara, obispo de Ciudad Rodrigo y á doña Isabel Velez de Guebara, monja en el monasterio de Bidaurreta de Oñate y Abadesa del mismo.

Tan dilatada y memorable ascendencia no bastó á que se librara este linaje del prurito de remontarla á desconocidos tiempos y gentes aún más desconocidas. El propio Fray Antonio de Guebara dá crédito en una de sus Epístolas familiares á los que le hacían oriundo de Bretaña.

Tiene sin duda fuerza retroactiva la sentencia de que nadie es profeta en su tierra.

Preferir una mentida filiación de los Duques de Bretaña á la históricamente cierta, conocida y probada del Príncipe de los Na-barros, es el colmo del delirio y un crimen acreedor á la pena de capitis-diminución máxima en la sociedad euskara.

Guebara-Alzolarás. D. Beltrán Velaz de Guebara, Señor heredado de Oñate y primero del valle de Leniz, comprendido bajo el número XI en la precedente relación, tuvo por hijo natural, en doña Inés de Lazarraga, á Juan Beltrán de Guebara, vasallo del Rey, embajador de Enrique IV de Castilla en la corte de Francia durante cinco años, conocido también por Mos de Guebara. Este casó con doña María Beltrán de Iraeta, Señora de la casa de Alzolarás de Suso en Aizarna, y tuvo en ella tres hijos y una hija legítimos, que fueron:

1.º Beltrán Yañez de Guebara, llamado equivocadamente por algunos Juan Beltrán. Sucedió en Alzolarás casado con doña María Ruiz de Irarrazabal, de la casa solar de Irarrazabal en Deva; padres de doña María Beltrán de Guebara, que casó en Mondragón con Martín Bañez de Artazubiaga.

2.º Lope Abad de Guebara, clérigo Beneficiado en la iglesia de Oreitia.

3.º Pedro de Guebara, que sucedió en la casa de Marulancha y adquirió por compra el palacio de Oreitia. Casó con doña Catalina Mora de Estella, de quienes fueron hijos Pedro y Catalina de Guebara y, finalmente, testó en la fortaleza de Salinas de Leniz á 1.º de Febrero de 1480. Dispuso le enterrasen en la capilla mayor de Santo Domingo de Vitoria, á donde estaba enterrado su abuelo don Beltrán, y se habían de poner en la lápida las armas de Guebara y de Iraeta; y ordenó se dijeran misas en la capilla en que yacía el Bachiller Miguel García de Estella, en San Pedro.

4.º Doña María Beltrán de Guebara é Iraeta, mujer de Sancho García de Garibay.

Guebara, Juan García y Juan, vecinos de Mondragón en su valle de Ugaran en 1353 y Juan Beltrán, en el mismo valle en 1566. Véanse Alos de Guebara y Ladrón de Guebara.

Gueldo, Martín, h. Motrico, 1567.

Guenechea, Martín, h. Motrico, 1634.

JUAN CARLOS DE GUERRA.

(Se continuará)

LAS COLONIAS ESCOLARES

En el número 715 de la EUSKAL-ERRIA, correspondiente al 20 de Mayo último, nos ocupamos de este importantísimo asunto, y hoy vemos con gusto los trabajos que realiza, en Bilbao, la Comisión especial designada al efecto.

La Comisión ha tomado el asunto con verdadero cariño y es seguro

que en la próxima reunión que celebre la Junta local de primera enseñanza se lleve el informe completo acerca de la organización para poder designar inmediatamente los niños que han de formar parte de las colonias, puesto que al informe irá unida una relación completa de los niños y niñas que por serles necesario el cambio de aire ó por otras causas han de constituir aquellas.

El doctor señor Gorostiza, jefe de la estadística sanitaria del municipio ha recorrido todas las escuelas con objeto de formar relación de los niños que por sus condiciones físicas necesitan salir de Bilbao.

La junta local, previo informe del señor Gorostiza, será la encargada de formar las listas de las colonias.

Otros trabajos de interés ha realizado también la Comisión visitando á algunas respetables personas de la villa, conocidas por sus caritativos sentimientos, con objeto de solicitar que contribuyan á la organización de las colonias, y con el apoyo que han prometido y las 7.500 pesetas que el Ayuntamiento ha consignado para las colonias este año, estima la Comisión que podrá adquirir todo el material que aquéllas necesitan, pues en años anteriores se han servido del de la Casa de Misericordia y del Hospital Civil.

En el seno de esa Comisión domina una idea muy buena, y que indudablemente ha de tener la acogida que se merece y de la cual se dará cuenta en la proxima reunión de la junta local.

Se trata, siguiendo la costumbre que existe en Inglaterra, de que los niños y niñas que asisten á las escuelas municipales entreguen cinco céntimos todas las semanas, destinándose la recaudación para la organización de las colonias.

Se calcula que se obtendrían aproximadamente unas 10.000 pesetas y con otras tantas que podría dar el Ayuntamiento, resultaría que en pocos años podría aumentarse el número de colonias y hasta construirse edificios en los pueblos más sanos de la provincia, para el establecimiento de colonias permanentes, que se consideran muy necesarias.

Este es, á grandes rasgos, el proyecto que la Comisión tiene para el año próximo y que indudablemente ha de ser aceptado en bien de los niños menesterosos que asisten á las escuelas municipales.



BERDIÑ GABEKO ARRABATALARI

PABLO SARASATE JAUNARI

Gabeko chori jostalariak
iñill iñillik basuan
egun sentiya nabaitu arte
egoten diran moduan,
ots ezti bigun denak lo daude
arrabataren kolkuan
zure igurtzi legunaren zai
irintzi goño goñuan
esnatu eta banatutzeko
alaitasuna inguruan.

Gizaldi denak arritutzeko
Jainkoak aukeratuba,
alde guzitan bear zaituen
doai aundizko maisuba,
besarkada ta chalo tartian
igaro dezu munduba;
euskaldunaren omengarritzak

iñolaz ere sortuba,
jakin nai nuke zenbat alditan
ote zeran aitatuba.

Lurbiran ez da zuk baño obeto
erakutsi lezakenik
illezkorren kopet argiya
erramu sortaz jantzirik;
len esandako chalo sendoak
entzutez gogobeterik,
oiek utzita San Ferminetan
pozkiro zatoz urrundik,
luzetzita zai dauzkatzunaren
besotan atsendu nairik;
naparra zera ta naparrak ez du
leyaltasuna besterik.
Begiramenaz orain agurtzen
zaitugu biotz barrendik.

EMETERIO ARRESE.

Tolosan, 1900-eko Garagarrillean.

LA MUJER BASCONGADA

Ya va picando en historia, la pintura que algunos escritores modernos hacen de la mujer bascongada; á vueltas de alguna galantería, parece que hay empeño en presentarla, como mujer exenta de ternura y sentimientos femeniles, y esto es tanto más injusto cuanto que no se funda, ni en razón sólida ni en argumento lógico.

El señor Soriano, en la *Revista Moderna*, la llama varonil, marimacho, hombruna, y otras lindezas por el estilo; para esto toma el modelo de la monja Alférez, tipo excepcional, y por lo tanto que no puede servir de regla; además, Juana de Arco, María Pita, Agustina de Aragón, y tantas otras, ¿no demostraron tener alientos para acaudillar soldados, disparar cañones y atacar al enemigo personalmente? No por eso se le ha ocurrido á nadie creer que las paisanas de esas heroínas son de la misma madera, y no tienen más característica que dar cintarazos y mandobles.

Se dirá que la monja Alférez fué más lejos que todo eso, es cierto; pero hay que juzgarla con relación á la época en que vivió, en que la guerra era casi una profesión, y el valor guerrero un ideal que todos perseguían; excepción por excepción más noble es esta que no la de la mujer torera, si bien ambas excepciones son resultado de los gustos de la época, pero ¿se le ha ocurrido á nadie, por ser estas señoritas toreras catalanas, decir que la mujer catalana tiene instintos feroces y sanguinarios?

No hace mucho tiempo leímos también una revista de América, bascongada por cierto; una escritora de gran talento, pero poco certera en sus apreciaciones, describía á la mujer bascongada pintándola como estóica é inalterable, desposeida de femenil ternura y exaltándose por el fanatismo y la política.

¿Qué bascongadas conocerá la que tal escribió?

Es achaque de la escuela realista pintar la virtud como resultado de un temperamento defectuoso, es decir, que toda mujer de virtud presupone para ellos mujer de temperamento frío é inepto; nada más erróneo.

La mujer bascongada, sumisa siempre á sus padres, aprende desde niña á doblegar su voluntad, al deber, y sólo excepcionalmente se rebela.

La constancia y fidelidad en sus afectos son en ella proverbiales; pero educada, en severas costumbres no rompe fácilmente con el pundonor y la delicadeza, cosas ambas, casi anacrónicas en la moderna sociedad.

Atribúyenle también cierta crueldad al ver que entrega sus hijos para la guerra con serenidad y sin desfallecimiento. ¿Y quién se atreve á suponer que el dolor del sacrificio, por no exteriorizarse, es menos grande? La mujer que entrega á su hijo por la causa de la religión ¿suponéis quo no le ama y que no sufre? Esto es absurdo. Sufre y se sacrifica, porque cree que ese es su deber, por el deber sólo, pues ni espera recompensa, ni gloria, y ¿creéis que la mujer que tiene tan alta idea del deber puede no amar á sus hijos, puede ser una mala madre?

Esta virtud del deber está en la masa de la sangre de los bascongados, es su segunda religión, venerada como la primera, á ella ajusta su conducta y sus aspiraciones, á ella consulta en todos los casos.

La mejor prueba de la ternura de corazón de los bascongados, es esa atracción del emigrante hácia su rincón querido, lo que le hace muchas veces mirar con tedio la riqueza y acordarse del pobre caserío, en que vió la luz primera. No es, no, el bello paisaje, ni las comodidades, es la madre, la amada, la hermana, la mujer en fin, y este amor no vive sin reciprocidad, para inspirarlo hay que sentirlo.

Los que hablan del pretendido estoicismo de la mujer bascongada, vengan aquí á ver cómo se las respeta y cómo se las ama. No hay país de los que llaman civilizados en que la mujer disfrute de mayor independencia ni donde se respeten más sus deseos; ella es la verdadera reina del hogar; todo lo dispone, todo lo dirige, todos le consultan y su autoridad es indiscutible.

Ella por su parte, atiende á todo y á todos, infatigable, laboriosa, *no come su pan en la ociosidad*, nada se escapa á su perspicacia, y es el sostén y el apoyo de los suyos, algo irremplazable, benéfico, sublime.

Píntanla también algunos, desprovista de la gracia que caracteriza á la mujer española, y quien tal dice demuestra no tener más que un patrón para clasificar la gracia femenina, y aún que este patrón tiene alguna semejanza con las amaneradas figuras de los cromos que adornan las pasas de Málaga, porque de otra manera, ¿cómo no encontrar gracia en esos rostros correctos, de expresión cándida y soñadora, en esa mirada sin igual leal y franca, que caracteriza á los bascongados? Esos rostros, que reflejan siempre el pensamiento, como lago de limpias aguas que deja contar las arenas de su fondo.

La elevada frente, la espléndida cabellera, el cuerpo correcto y propio de matrona, el color sano que le presta su rica sangre, no corroída por la anemia, la placidez de un temperamento bien equilibrado, la gracia en los movimientos, hija de la fortaleza y la actividad, la majestad inconsciente de su valer, toda ella es más para cantada por los poetas, y ensalzada por los artistas, si no se pusieran á juzgarla los que ni de lejos ni de cerca la conocen.

Para detallar sus méritos fuera necesario escribir volúmenes numerosos; sirvan solo estos ligeros rasgos de protesta contra los injustos juicios que sobre ella se han formulado.

FRANCISCA SARASATE DE MENA.

AINGERUA ETA AURRA



Aingeru bat jeutsirik
Zerutik lurrera,
Seaska bati zagon
Arraiki begira
Aren barnean mirail
Batean bezala
Aur batean ikusten
Zuen ber itchura.

Aingeruak apalik
Au dio erasi:
—«Ni iduri aur ona
¿Zer aiz emen bizi?
Augi zerutar laster
Enekin iesi.
An gituzkek gu biak
Milaka obeki.»

Ura duk doatsuen
Leku autatua,
Atsegiñez arima
Duk pulupatua,
Zoriona duk choilki,
An pairatzekua.
Eta ongi izana
Betierekua.

Emen bizitzen baintz
Laster iretako
Atsegabea uke
Gudian atzeko,
Egun bat jin balakik
Bozkariatzeko,
Doloretan inteke
Biaramuneko.

Ire kopeta lagno
Tonarik gabia
Zertako nai gabez
Laiteke istia
Ai! ire begi ezti
Inozent garbia
Zertako nigar minez
Laite ondatia.

Ez! ez! zerurat au i
Deitzen u zorionak
Ura ez dik balio
Mundu unek denak.

Lur untan pairatzeko
Ik ituen minak
Orai danik barkatzen
Dauzkik Jainko onak.

Etche untan ez beza
Neork egin nigar,
Nola ire sortzeak
Eman baitzeien kar
Zorion bera deyek
Orai utzi bear,
Bai ala dezatela
Ire galtzia ar.

Gutiago ez beza
Neorek ar dolurik
Ez dezala seinala
Deusek il bearrik,
I bezala aur gazte
Joan direlarik
Azken eguna dukek
Emen ederrenik.

Bere egal churiez
Airea joz legun
Aingerua badoa
Zeru alde urrun,
Bertze bat baderama
Berekilan lagun
Gaicho ama maitea!...
Ire aurra il dun!



SOCIEDAD ECONÓMICA BASCONGADA DE AMIGOS DEL PAÍS

EXPOSICIÓN DE 1900

Bajo la presidencia del Excmo. Sr. Conde de Caudilla, celebró sesión el jueves 5 de Julio corriente, á las seis de la tarde, en el Palacio de Bellas Artes, la Comisión organizadora de la Exposición de Fotografía, Cerámica y Miniaturas.

Leída el acta de la sesión anterior, 25 de Junio pasado, fué aprobada.

El vocal secretario D. Pedro M. de Soraluze, dió cuenta del despacho corriente, de las numerosas adhesiones francesas, alemanas y españolas recibidas, y del curso de los trabajos ejecutados desde la última sesión, quedando enterada la Junta con agrado.

Se tomó nota de las manifestaciones del señor don Luis Gómez de Arteche, acerca de la organización de la Exposición y distribución de los trabajos entre todos los señores vocales.

A propuesta de los señores conde de Caudilla y don Rogelio Gordón, se acordó que se admitieran objetos de personas que quieran guardar su incógnito ante el público, pero en caso de opción á premio tendrán que revelarlo al Jurado.

Se convino escribir á la casa consignataria J. Garrouste, de Madrid, acerca de detalles referentes á las cajas de cerámica, fotografías y miniaturas.

A propuesta del señor conde de Caudilla, se acordó manifestar á la Junta de gobierno de la Sociedad Económica Bascongada de Amigos del País, para su aprobación, que las horas de entrada sean de diez de la mañana á una de la tarde, y de tres á seis de la misma.

En cuanto á los precios de los billetes, que sean de cuatro reales los días que haya exposición de flores y plantas, y de dos todos los demás.

El Ayuntamiento designará las entradas generales y las reservadas á las escuelas públicas.

Al propio tiempo, se rogará á la Junta de gobierno, tome las medidas conducentes al caso, recordando los grandes abusos cometidos con los billetes de entrada durante la Exposición Histórico-Arqueológica del verano pasado.

Se acordó invitar á la Excma. Diputación de Guipúzcoa, á que tome parte en el Certamen con algunos objetos artísticos de su propiedad.

Los señores conde de Caudilla, Arteche y Gordón, se ocuparon extensamente acerca de las instalaciones, así como respecto á las familias de esta capital que hay que visitar, rogándoles tomen parte en la Exposición, entre otras, las de Aguirre-Miramón, Aranguren, Añibarro, Barcáiztegui, Beiner, Brunet, Bermingham, Egaña, Ferrer, Galán, García Solís, Heriz, condesa de Llobregat, Minondo, O'Reilly, Olózaga, Pardiñas, condes de Peñaflorida, marqueses de Rocaverde, Romero, Resines, Samaniego, Soraluze, Vivanco y Zumalacarregui.

Se tomó conocimiento confidencial de diferentes asuntos, y se levantó la sesión, dando cuenta el secretario señor Soraluze, de las gestiones llevadas á cabo en Madrid por el Excmo. Sr. marqués de Seoane, cerca del Museo Arqueológico Nacional, gestiones que no han podido solucionarse favorablemente, por dificultades financieras, acordándose un expresivo voto de gracias en pró de las personas que han mediado en la Corte en este asunto, por el interés que todas han demostrado en favor de la Exposición y de la Sociedad Económica Bascongada.

Eran las ocho de la noche.



CERTAMEN POÉTICO-MUSICAL EN HONOR DEL SANTO CRISTO DE LEZO



En el número 710 de la EUSKAL-ERRIA, correspondiente al 30 de Marzo último, se publicó la composición poética que resultó premiada en el expresado certamen, y, con sujeción á lo consignado cuando este se anunció, se hizo un llamamiento á los músicos para que aplicaran un canto, con carácter de himno ó marcha popular, á aquella composición.

Lista de las composiciones musicales presentadas:

Número según orden de recibo	Lema ó título
1	Gloria á Jesús.
2	Gurutze Santu Lezokoari.
3	Asiera.
4	Kristo maitea izan ezazu nizaz beti errukia.
5	Euskaldunak gera.
6	Gurutze Santu Lezokoari.
7	Intra tua vulnera absconde me.
8	Gurutze Santu Lezokoari.

Publicamos, á continuación, el fallo del tribunal competente que las ha examinado:

«Los que suscriben, encargados por el señor Cura de Lezo, D. Eusebio Garmendia, de calificar las composiciones presentadas al certamen musical en honor del Santo Cristo de esta Universidad, cerrado el 31 de Mayo último, han dado preferencia, entre las ocho examinadas, á la encabezada con el lema *Intra vulnera tua absconde me* que lleva el número 7 y cuyo autor resulta ser el señor don Ignacio Fernández Eleizgaray, de Azpeitia.

Lezo, 8 de Julio de 1900.—Secundino Ignacio Gogorza, presbítero organista.—Hipólito Azanza, organista de Oyarzun.—José Guezala, organista de Lezo.»



ILUMINACIÓN DEL LITORAL BASCONGADO

La feliz iniciativa de la Cámara de Comercio de Bizcaya para la mejora de los faros de Machichaco y de la Galea, ha puesto en línea de estudio el interesante problema de la buena iluminación de estas costas.

Los grandes capitales dedicados en Bilbao á la industria de transportes marítimos, el creciente desarrollo de la navegación, promovido en gran parte por las mejoras del puerto, y los progresos que en las naciones más adelantadas se han obtenido en el alumbrado marítimo, han movido á la Corporación citada á fijar su atención en la conveniencia y utilidad de mejorar el arribo al importante puerto de Bizcaya.

Desde tiempos más remotos, toda idea dirigida al mejoramiento de las luces de costa, fué acogida con verdadera y sincera simpatía, y es que aparte del interés material que á la Sociedad pudiera reportar la navegación, existe el natural impulso de agradecimiento hecho en honor del esfuerzo de los hombres en sus luchas con el mar.

Los riesgos mayores se presentan cuando después de una larga travesía se acerca el buque al término de su viaje, y el poner todos los medios que estén á nuestro alcance para hacer más segura la navegación costanera y el ingreso en los puertos, es cuestión vitalísima para el desarrollo de los intereses materiales, al propio tiempo que problema de humanidad.

Al adelanto obtenido en los transportes marítimos y terrestres en todo este siglo deben la civilización y el progreso sus mayores conquistas, y justo es que ambos rindan el debido tributo de simpatía á cuanto tiende á su mejora y perfección.

El ilustrado Presidente de la Cámara de Bizcaya, Sr. Alzola, nuestro distinguido paisano, encargado en la actualidad de la Dirección de Obras

públicas, ha fijado su atención en este interesante problema, y todos podemos confiar en que su poderosa inteligencia, unida á su amor al trabajo y al cariño que siente por el progreso nacional ha de influir de modo decisivo en la resolución práctica del mismo.

Las reformas del faro de Machichaco, sustituyendo sus lentas indicaciones por otras más rápidas y en armonía con las necesidades de la navegación, que requieren corto tiempo para fijar la situación del buque y el mayor alcance en la luz, haciendo desaparecer, si posible fuera en la combinación general, las apariencias rojas por las blancas de mayor intensidad, interesan tanto á Bizcaya como á Guipúzcoa. Ese faro es el de recalada en este litoral y la luz avanzada que señale al navegante su proximidad á la costa bascongada.

En orden de importancia, es natural que Bizcaya ponga á continuación de la reforma de Machichaco la del faro de la Galea, que en combinación con aquel señale la entrada al abra de Bilbao. Toda mejora en esta luz es de beneficios positivos para su puerto, y dada la categoría que este tiene en el litoral cantábrico, resulta también de verdadero interés general.

Aquí en Guipúzcoa, una vez realizada la sustitución del faro Machichaco, que como indicamos es la esencial, caben en el alumbrado algunas modificaciones que mejorarían sensiblemente los intereses de la industria naviera.

Los faros de Guipúzcoa son los siguientes:

Orden del aparato	Nombres de los faros	Clase de luz	Alcance en millas
4.º	Higuer.	Luz roja variada por eclipses á intervalos de 10 en 50 segundos.	16
4.º	Pasajes.	Luz fija blanca en todas direcciones.	10
6.º	Isla Santa Clara.	Fija blanca en todas direcciones.	9
3.º	S. S. (Igueldo).	Fija blanca variada con destellos rojos de 2 en 2 ms.	15
5.º	Guetaria (S. Antón).	Fija blanca.	10
5.º	Zumaya.	Fija verde.	8

De todos ellos, tanto para la navegación de altura como para la costanera, es el de mayor valimiento el de San Sebastián, que en unión

del de Machichaco en la provincia hermana y del de Biarritz en el litoral francés, completa la iluminación de este seno del golfo de Bizcaya.

La luz de Igueldo, que en su principio no tenía más que luz blanca variada por destellos del mismo color, perdió en alcance y eficacia en la última combinación que para el alumbrado de la costa cantábrica se hizo, en armonía con la próxima francesa. Se acordó que los destellos blancos fueran sustituidos por los rojos, y con esto, no tan solo se ha disminuido el alcance, sino que á ciertas distancias y en días de cerrazón, se divisa la luz fija blanca y no los destellos rojos, quedando convertidos estos en eclipse, alterándose radicalmente las apariencias y causando con ello los consiguientes perjuicios y peligros á la navegación. Si á esto se añade que las indicaciones dadas cada dos minutos por los destellos son lentas, habrá que convenir en que es interesante sustituir la luz de Igueldo por otra que no tenga los inconvenientes citados.

Esto, que antes no era tan sencillo realizar, porque no era fácil desechar de las combinaciones el color rojo de los faros de los primeros órdenes, y no era práctica tampoco la implantación de apariencias más rápidas, con los adelantos ya obtenidos es posible sustituir la luz de San Sebastián por otra moderna de más rápidas indicaciones y de mayor alcance. Aunque las apariencias fueran las mismas, si la combinación con la reforma que se estudia en Bizcaya y con los faros del litoral francés lo permitieran, con solo hacer desaparecer las pantallas rojas que se colocaron en la última modificación se obtendría una mejora de cuantía para el faro de esta ciudad.

Es de orden más secundario para el navegante, pero también de gran interés, dar alguna más importancia á la luz que guía al vecino puerto de Pasajes. Ciertamente es que su situación queda bien señalada con la de San Sebastián, pero el aumento y tonelaje de los buques que á él arriban requiere un mejor alumbrado.

Aparte de estas modificaciones que afectan á lo hoy establecido en esta costa, la resolución del problema de las luces de enfilación en el canal de Pasajes, que den seguras indicaciones para el ingreso, fijando los variados rumbos que deben seguirse, interesa también sensiblemente á la navegación.

Con las reformas iniciadas en Bizcaya por la Cámara de Comercio y con las indicadas que pudieran establecerse en los faros de San Se-

bastían y Pasajes, así como con la implantación de nuevas luces para señalar las enfilaciones de entrada por el canal de este último puerto, creo que se realizaría sin grandes sacrificios una obra que había de representar un gran paso en el camino del progreso.

Confiemos en que nuestro distinguido paisano el señor Alzola ha de poner todos los medios á su alcance para establecer estas y otras mejoras en el servicio de las Obras públicas, cuya gestión se le ha encomendado por fortuna para todos. Ha iniciado bien su jornada y no dudamos que la teminará mejor.

A. M.

CURIOSIDADES BASCONGADAS

UN BAILE ORIGINAL, PROPIO DE LEQUEITIO

Lo es en sumo grado el de un hombre solo, á la vista de un público numeroso, que suele tener lugar en la villa de Lekeitio con motivo de la traslación de una arca antiquísima, símbolo de autoridad entre pescadores, desde la casa del mayordomo saliente á la del entrante.

Dicho baile no participa de ese aire de voluptuosidad que se respira en los bailes modernos con algún quebranto del sentimiento del pudor en la mujer.

Distínguese también del *aurresku* y de la *ezpatadantza*: no lleva aire guerrero como este, pero es más viril que el *aurresku* en que reina cierto grado de ternura, cualidad inherente á toda intervención del bello sexo: se inspira en la tradición, por cuanto su antigüedad no será menor que la de la institución de la Cofradía de mareantes, y durará á través de los tiempos mientras exista tal institución: hay en todo lo antiguo un no sé qué de grave y majestuoso, á lo cual añade la tradición la idea de trasmitírselo á las generaciones venideras; en estas manifestaciones espontáneas y verdaderamente populares se unen los siglos en un estrecho abrazo de identidad de aspiraciones, respira-

mos con fruición santa el aliento amoroso de nuestros abuelos para trasmitírselo con nueva vida á nuestros nietos.

Tal es la afición á ese típico baile por parte de los lequeitianos, que cuando en la última guerra civil se reunieron en los montes de Navarniz algunos jóvenes de esta villa, danzaron dicho baile con todos los detalles con que aquí se verifica. Dichosos los pueblos que tal apego sienten á sus costumbres tradicionales: ellos conservarán su típico carácter en medio de las mudanzas que se experimentan en el mundo político: las diversiones caracterizan á los pueblos y la conservación de aquellas significa la perpetuación de estos con su fisonomía propia y peculiar.

Es muy de desear se conserven estos usos en los pueblos, por cuanto es mayor cada día el empeño del espíritu centralizador en hacer que desaparezcan las diferencias típicas de las razas tan simpáticas á los ojos del artista que en ellas bebe su sagrada inspiración.

SECCIÓN AMENA

LASAITASUNA

Bi adiskide zarrak
jai festa egunetan
bildurik bazkaltzeko
zeuden beñ izketan.
—Denbora aurrera zia
ta guk onezkero
bazkari asko egingo
ez diagu urtero.

—Ara bada, izkribatzen
neri, ez ibilli;
i bizi aizen arte
etorriko nauk ni.
Ta iltzen aizenian
topatuko diat
gerora bazkaltzeko
ordañan beste bat.

MARZELINO SOROA.



CELTA, IBEROS Y EUSKAROS

(CONTINUACIÓN)

De los demostrativos baskos se derivan dos formas intensivas. Índice de la una es *che: auche* (este mismo), *oriche* (ese mismo). Este *che*, por su sonido y valor trae á la memoria el egipcio *tes: tes a* «io stesso», *tes-k* «tú stesso». La otra se obtiene uniendo al pronombre personal uno de los demostrativos acompañado de *r*. Confróntese el suletino *ni-hau-r*, el gipuzkoano *ne-r-au*, el labortano *ne-r-oni*; *ni* ó *ne* es siempre «io», *au*, *hau*, *oni* son los temas demostrativos precedidos por la *r* en dos formas, la cual es subsiguiente en la tercera.¹ Esto ocurre en el copto que refuerza los demostrativos con *ro* («bocca,

(1) La *r* final pertenece al tema *au*, *hau*; algunas variedades la han retenido. *Nerau*, *neroni* están, al parecer, formados con el posesivo *ner* «mío», que es un genitivo del pronombre personal: *ne-ren*. Otros preferirán, acaso, considerar á la *r* de *nerau*, *neroni*, como á vestigio de cierta forma más arcaica de *ni*: *nir*, *ner*. A estas opiniones contradice resueltamente la que prohija el señor Giacomino.

faccia»): *tai-ro* «essa stessa, questa stessa, questa faccia». Ese tema copto *ro* (boca, rostro, faz) halla también su correspondencia en el basco *erro-z gora* (boca arriba) «col viso in su, supino». Compárese el egipcio *her* «faccia», en su sentido de pronombre «alcuno». Para la tercera persona valen *be-r-a* (él mismo), tema demostrativo *a*, *be-r-au*, *be-r-one-k* (éste mismo); compárese con *be-r-ta-n* (en el mismo sitio) «nello stesso». La obscuridad de la *r* hace creer á tuertas, que *ne*, *be* están en genitivo: cosa completamente inadmisible. De esta suerte, también la forma *au-r*, *hau-r*, paralela á (*h*)*au* primitivo, claramente se estimará compuesta. Formas compuestas del mismo género, podrán, así mismo, ser los plurales anormales *he-ki-ek* (aquellos), *hau-ki-ek* (estos), *hoi-ki-ek* (esos), donde entra un tema breve (compárese el basco *hai*, *gei*, *ki*, etc.), significante «cosa, persona», etc., los cuales temas no repugnan al baskuenze y abundan en el copto y el egipcio. Por tanto, *ne-r-au*, *ni-hau-r*, con varia colocación de la *r*, vendrán á significar literalmente «io questo stesso» (yo esto mismo). *Hu-ra* (aquel) que sirve para nominativo paciente en todos los dialectos, exceptuando el bizkaino, se aclara por la forma próxima *be-r-a* «egli stesso». Diferirá de *bera* sólo por la elección del primer tema pronominal, derivándose de un hipotético *au-r-a*, si también la *u* no representa allí el pronombre primitivo.

El baskuenze expresa el pronombre relativo por *n*, *en* ó *an* idéntico al *en*, de quien el egipcio, con adición pronominal, deriva su *en-ti* y el copto su *n-te*, aliado á *n*. El baskuenze sufixa su índice en las formas verbales, como conjunción, equivalente á *che* (que). Otro relativo usado como conjunción, correspondiente al egipcio *er* del conjuntivo (compárese el relativo egipcio *ar*), lo encontramos en *la*, *ela*, *ala*. Y un significado aparentemente oscuro de este relativo, el de «mentre» (mientras, entretanto), queda perfectamente ilustrado por el copto *ere*, que equivale también á «mentre»: *eta mahaine-an iarri-rik z-e-go-e-la* (y en la mesa sentado que estaba) «ed essendo seduto á tavola», literalmente «é in tavola tra sedere stava mentre», es decir «mentre stava sedendo», etc.

Hemos visto cómo el baskuenze solo entre las demás lenguas hamíticas, mantiene dos temas egipcios de pronombres interrogativos, á saber, el egipcio *ni* que figura en el compuesto *ni-mo*, copto *ni-m*, y el egipcio *ax*, *axi*, copto *as* bajo su propia forma *no* y *ze*, ampliados en *no-r* y *ze-r*. En cuanto á *ze-r*, la presunción de que sea un

compuesto, se confirma por la otra forma *ze-in*, *ze-ñ*, *zo-in* (cuál), la cual muestra otro elemento final, probablemente el relativo *n*. Dicho *ze* en otras voces, aparece bajo la figura de *ez* (copto *as*): *ez-en*, *ez-i*, *ez-ik* (que, pues), casos antiguos, equivalentes á «di che, á che, da che», en el sentido de «imperciocche, perche», etc.; el tema reaparece ampliado en *zer-en*, *zer-ga-tik* (porqué) «perche».¹ El tema se torna indeterminado por vía de ciertas añadiduras. Recuerdo á *bait*,² variante de *bat* «uno», según lo demuestra el plural arcaico *bait-zu-ek* (compárese el plural de *bat*, ó sea *batzu*, *batzu-ek* en los dialectos españoles), copto *uat*, egipcio *uata* (para la *i* compárese el copto *ua* y *uai* «uno»); á *ere*, que tal vez significó «alcuno, alcunché», afín al *eli* que figura en *eli-bat* (algunos) «qualche uno»³ y al copto *laau*, *hli* «alcuno», aplicado á cosas y personas. De aquí *zer-bait*, *zer-ere* «qualche cosa»;⁴ *zem-bait*, *zem-bat-ere-beit* «qualcheduno». Con el sentido de «qualche cosa» se encuentra *ez-er*,⁵ donde nuevamente nos sale al paso el tipo encontrando en *ez-en* «perche».

Y porque *ze-r*, habitualmente, sirve para las cosas, cabría explicar la *r* final por ese mismo *ere*, *er*, que juntamente con el copto *laau*, *hli*, significaría «cosa, alcunchè, essere» (copto *ret*).

No aparece en otros compuestos: *no-la* (cómo), «come» *no-iz* (cuando) «quando», *no-n* (donde) «dove». En cuanto á la *r* de *no-r* andará junta con el segundo relativo (originariamente *ar*) en analogía á *ze-in*, ó con la *r* ampliativa de los demostrativos *au-r* *r-oni*, significando «¿chi appunto?», «¿qual persona?» ó cosa semejante. *Nih-or*, *neh-or*, *iñ-or* (ninguno) «alcuno», por su primera parte se acerca al

(1) Es una ampliación externa al tema, debida puramente á la sufijación.

(2) *Bait* comunica á la palabra que con él forma cuerpo, cierto sentido de vaguedad é indeterminación: *zerbait* «algo, alguna cosa», de *zer*; *nor-bait* «alguno», de *nor*; *noizbait* «en algún tiempo, un día ú otro»; de *noiz*; *nunbait* «en algún sitio», de *non*. Otras veces la idea comunicada es de pluralidad: *zenbat* «cuanto», *zenbait* «cuantos».

(3) El pronombre suletino *elibat* es, actualmente, plural, sinónimo de *batzu*. ¿Será exacto el siguiente análisis: *eli* (*ile*, *elhe*=rebaño, es decir, «multitud») y *bat*, ó sea «uno de entre varios ó muchos», como quien dice alguno?

(4) *Ere* hoy es un vocablo expletivo que significa «aún, también».

(5) La significación actual de *ezer* es «nada», *ez-zer* «no-algo», literal.

egipcio *neh* de *neh-t neh-an* «cualche, alcuno»; por la segunda no parece diferir de la final de *nor*.

Espigando aquí y allí entre los pronombres vagos ó indefinidos, cabría aducir otras semejanzas entre el baskuenze y el egipcio: *beste*, *be(r)tze* (otro) y *vet* (copto) «altro»; *hanitz*, *anhitz* (mucho) «molto, assai» y el equivalente egipcio *nex-t*; *bed-era* (un cada uno) derivado de *bat* «uno», significante «ad uno» (*ra*), *bat-bed-era* (cada cual) «uno ad uno», etc.

«Uno» es *bat* en todos los dialectos; esta forma, mediante la mudanza de *v* en *b* (véase *jabe=jau* aliado á *jau-n* «señor»; *eu-an*, aliado al bizkaino *eb-an*), reproduce exactamente el copto *vat vot*, egipcio *uat*, *uata*. A la vez, los baskos *ba-na* (á cada uno, uno á uno) «per uno» y *ba-na-ka* (forma adverbial de *bana*) «ad uno ad uno», antes que admitir la caída de la *t* delante de los sufijos, podrá apiñarse con la forma más breve egipcia y copta *ua* y *va*.

Junto al basko *sei* (seis) tenemos el egipcio *sas*, el copto *sou*, donde está vocalizada la espirante final del egipcio, á tenor de lo que precisamente sucede en el basko *sei*. La *i* pudiera ser degeneración de una vocal labial; compárese el basko *thai* (suspensión de un acto) y *taho* (copto) «cessare», *zikhin* (sucio), «bruttura», *coxem* (copto) «inquietarse», etc.

Zaxpi (siete) puede considerarse como idéntico al copto *sasf* que reproduce una de las dos formas egipcias, *sexef*, con asibilación de la gutural, como suele el copto. Los tres tipos *sexef*, *sasf* y *zaxpi* coinciden, también, en anteponer á la labial la continua; las otras lenguas hamíticas, exceptuando el *essaa* del tamasek, forman dicho numeral de muy diversa manera: el beg'a dice: *asa-rama* «cinque é due» (cinco y dos, sistema quinario); el somalí *tadoba*, etc.

El egipcio, habiendo adoptado el sistema decimal de numeración, conserva, no obstante, como el baskuenze, vestigios patentes del quinario y vigesimal. Los numerales egipcios para «cinque» (cinco), «dieci» (diez), «venti» (veinte) son: *t-ua* (es decir, *d-ua*), *met*, *t'ot* ó *t'et* (con diversa transcripción *zod*, *zed*). *T-ua*, *d-ua*, sin esfuerzo, se descomponen en *te*, *de* «mano» y *ua* «una»; ó lo que es igual, para expresar «cinco», se dice «una mano». *Met* «diez» coincide con el sustantivo *met* «il mezzo» (el medio), ó sea, «la mitad del cuerpo», es decir, «de veinte»; y *t'et* «veinte», salvo una ligera diferencia en la

dental final se abraza con el sustantivo *t'et* «corpo» (cuerpo): por tanto, «veinte» corresponderá á manos y pies, cuerpo entero». ¹

«Cinco» en baskuenze es *bost* y *bo(r)tz*. ² Aquí cabría suponer un prototipo *bot*, el cual estaría con *bat* «uno», en la misma relación que *vot* con *vat* en el copto. En este caso, la *t* se habrá asibilado en *tz* y ésta, por metátesis, convertido en *st*. La *r* será epentética, á imitación de otras que se observan delante de sibilantes ó dentales: *be(r)-tze* y *beste* (otro) «altro» (copto *ret*); *hes* y *he(r)s* (cerca, seto), «chiuderé» ³ (egipcio *hez* «augusto, stretto»); sin contar que el mismo copto, al parecer, presenta la epéntesis de la *r* en *o(r)g*, vecino de *hog* «freddo». *Bost* pudiera equivaler á «una» (sobreentendido, mano). *O-gei*, *o-goi* (veinte), «venti» reclama el tema *gai*, *gei* «materia, corpo»; y *ama ama-r* (diez) «dieci», por lo que mira á la sílaba radical *ma*, no dista del egipcio *met*. La *r* es movil, como en *lau-r* (cuatro) «quattro» y procede, probablemente, de una ampliación análoga á la del tema pronominal *au* y *au-r*. Por esto dijo *ama-r* «la meta stessa» (la mitad misma). Ninguna razón nos inclina á estimar que sean más legítimas las formas dialectales de dicho numeral provistas de *h*. En los compuestos la *r* no se mantiene, ni aun donde podía ser tolerada: *ama-bi* (doce) «dodici» y no *amar-bi*, (compárese el tamasek *merau* «diez»). Es notable el nombre de «once»: *ama-ika*, *ameka*, en el cual, acaso, ha de buscarse un *ama-uta* «dieci+uno» (diez más uno).

ARTURO CAMPIÓN.

(Se continuará).



(1) La diferencia en la dental á que alude el señor Giacomino, la marca con un punto bajo la *t* de *t'et* «veinte».

(2) Las diversas formas de vocablos, provistas de *r*, que en este y otros párrafos de la presente sección se citan, fuere el que fuese el origen de la vibrante, al parecer han de reputarse por más primitivas y correctas que las de ella privadas.

(3) «Cerrar, cercar» es *hesi*, *heresi*.

ENSAYO DE UNA GUÍA PARA GUIPÚZCOA

Dos expediciones á la costa

(CONTINUACIÓN)

Indicada ya la primera, que comprendía los pueblos de Usurbil, Orio, Zarauz, Guetaria, Zumaya, Deva y Motrico, debemos hacer mención de la segunda, que tomando como punto de partida San Sebastián, comprende á los pueblos de Pasajes, Alza, Lezo, Rentería, Oyarzun, Irún y Fuenterrabía, marítimos y costeros.

Pasajes.—Con esta denominación comprendemos á los dos barrios de San Juan y San Pedro, cuyos nombres provienen de las dos iglesias parroquiales respectivas, y el común lo deben á la circunstancia de haber sido el punto principal de pasaje ó tránsito de uno á otro barrio para los que se dirigen hácia Francia ó viceversa.

Hasta el siglo XV, se conoció con el nombre de *Oyarzo*, siendo codiciada y disputada la pertenencia de su puerto y canal por Fuenterrabía, Rentería, Lezo, Oyarzun y San Sebastián hasta que después de reiteradas manifestaciones de Sancho el Sabio de Navarra en 1150, D. Alfonso XI, D. Enrique II y D. Juan I en las fechas de 1318, 1376 y 1379 declararon ser jurisdicción de San Sebastián, si bien en 1790 recobró su independencia, siendo famosa por sus célebres astilleros y actualmente por ser su bahía uno de los puertos y principal refugio de las embarcaciones, con un movimiento mercantil que augura muy feliz resultado.

Pasajes de San Pedro, que es el más cercano á San Sebastián, se